

Marcos 8:22-38
Por Chuck Smith

Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. (Marcos 8:22-24).

En otras palabras, él comenzó a tener alguna visión pero era muy poco definida.

Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirara; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos. Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea. (Marcos 8:25-26).

Simplemente vete a casa y no le cuentes a nadie.

Esto es un milagro interesante, en vista que es el único milagro registrado en el cual operó una sanidad gradual. He visto sanidades milagrosas; he visto sanidades graduales. Dios con frecuencia trabaja en maneras en que no esperamos que lo haga. Dios trabaja con frecuencia en maneras muy naturales, pero así con todo, es una obra sobre natural de Dios.

En los primeros años de nuestro ministerio cuando estábamos esforzándonos por mantenernos vivos, fue necesario en muchas, muchas ocasiones el orar y confiar en Dios por las necesidades físicas de la familia. Quiero decir, cuando en el Padre Nuestro dice “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”, sabemos a lo que se refiere. Muchos días tuvimos que orar por nuestro pan de cada día, porque no teníamos dinero para comprarlo. Pero teníamos la promesa de Dios. “Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta

conforme a sus riquezas en gloria por medio de Cristo Jesús Señor nuestro.” Ahora Dios no siempre envía a alguien a la puerta con un sobre con dinero. A veces lo hace así, pero no siempre. Dios no siempre envía dinero en un sobre, y por correo. Dios no siempre envía a alguien a dejar una canasta o una bolsa de la verdulería en las escalinatas de nuestra casa, a la entrada, pero en muchas ocasiones lo hace. Pero con mayor frecuencia, Dios suplió nuestras necesidades mediante alguien que nos llamó y dijo “Oye, necesito ayuda hoy. Puedes venir a trabajar hoy conmigo?”, yo dije “Si”, y cuando iba de camino decía “Gracias Señor, por proveer para mis necesidades.” Y Dios con frecuencia provee para nuestras necesidades al darme una oportunidad de trabajar para alguien por un salario con lo cual podamos comprar alimentos para cenar.

Dios no siempre usa métodos sobrenaturales, como entendemos lo sobrenatural, para cuidarnos o velar por nuestras necesidades. En muchas ocasiones es a través de procesos muy comunes que Dios hace su obra. Pero la cosa más importante es que aprendamos a ver lo sobrenatural en lo natural.

Siento pena por esa persona que ha perdido la visión de Dios. Siento pena por esa persona que no puede mirar a una flor y asombrarse por la obra de Dios, el sentir el aroma de una rosa y no poder simplemente adorar a Dios el Creador.

Ahora, no pienso que usted deba ponerse al corriente con las rosas, y decir “Por Dios que maravilla” Eso es un modo irracional de mirar a la naturaleza; y la manera irracional de verla es adorándola. Cuando decimos “Oh...Es Dios; la Madre naturaleza lo hizo” El hombre racional, ve la naturaleza y adora a Dios que creo lo natural, y las cosas naturales que rodean al hombre. Ese es el modo racional de ver la naturaleza. Pablo nos habla de aquellos que cometieron el error de adorar y servir a la criatura más que al Creador. Siempre es triste cuando una persona está tan cerca de la visión, y puede solo ver las cosas obvias y adorarlas, ver lo obvio más que a Dios que ha creado esas cosas.

Aquí tenemos a Jesús sanando a este hombre. Y nuevamente, usando saliva, usando métodos poco convencionales. Un hombre viene estando ciego, y dice “¿Puedes sanarme? Y Jesús saliva en sus ojos. Ahora en otra ocasión, Jesús salivó sobre la tierra, hizo barro, y luego puso el barro en los ojos del hombre, luego dijo “Ahora ve al estanque y lava el lodo” y cuando el lo hizo, podía ver. Nuevamente, y yo amo esto amable oyente, porque El Señor no está limitado a un patrón o modelo de obrar. Cómo amaríamos el tener a Dios encasillado. Como les gustaría a las personas decirle exactamente como habrá de obrar Dios, y así es que ponen límites alrededor de Dios, diciendo “Dios solamente trabaja de esta forma, y solo trabaja en esta dispensación, y solamente esto y aquello....” Y están tratando de limitar a Dios. Desafortunadamente en ocasiones limitan el obrar de Dios en sus propias vidas, como lo hicieron los hijos de Israel a causa de su incredulidad, como se nos dice en los Salmos, “Y limitaron al Santo de Israel a causa de su incredulidad”. Pero Jesús está siempre usando un variedad de maneras de obrar: sanando instantáneamente o como aquí en una sanidad gradual, a veces tocando, a veces no tocando sino diciendo una palabra, a veces yendo a visitar, a veces solo declarando y diciendo, “Ve a casa, y lo encontrarás hecho”. Pero, estimado amigo no te confines a un patrón o diseño en particular.

Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. (Marcos 8:27)

El está dejando Betsaida la cual está en el extremo norte del Mar de Galilea, y está dirigiéndose hacia arriba a la parte superior de Galilea, al área de Cesarea de Filipo la cual está claramente arriba, en el extremo de la parte superior de Galilea, justo en la base del Monte Hermón. El nombre de hoy en día, es Baños, debido a que cuando los Griegos vinieron, construyeron un santuario junto a una cueva en donde el Jordán solía brotar. Ahora, después de algunos terremotos y demás, hubo un cambio debajo de la superficie y el Río

Jordán, viene de casi 30 metros por debajo de estas cuevas. Pero solía salir de estas cuevas; así que ellos construyeron este santuario para el dios griego Pan, y los griegos llamaron a este lugar Paños. Pero los árabes tenían dificultad para pronunciar la P así que le decían “Baños” en vez de “Paños” y así el nombre se convirtió en Baños, ahora en esta área en la que una vez estuviese Cesarea de Filipo.

*Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles:
¿Quién dicen los hombres que soy yo? (Marcos 8:27)*

Ahora el tiempo ha llegado cuando Jesús habrá de revelar a los discípulos Su verdadera Identidad. Hasta ahora, El no ha declarado a Sus discípulos Su verdadera misión. Ellos lo sospechaban, estoy seguro, pero El nunca se los declaró realmente. Y El dijo “¿Quién dicen los hombres que soy?”

Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas. Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo. (Marcos 8:28-29).

Cristo no es un nombre; es un título. Es el vocablo griego para el término Hebreo “Mesías.” Y la palabra “Mesías” en el Hebreo significa el ungido, así también la palabra “Cristo” en el griego significa ungido. Era costumbre en aquellos días, cuando un rey era coronado el ungir a ese rey con aceite, implicaba el verter aceite sobre su cabeza en una ceremonia de ungimiento por el cual el era reconocido ahora como rey. Así que Jesús, usando el título Cristo o Mesías estaba significando que El era ungido por Dios para ser Rey. Y ellos estaban buscando ese Rey que viniése ungido por Dios. “*Tú eres el Mesías, el Cristo.*”

*Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.
(Marcos 8:30).*

El tiempo aún no ha llegado para revelarse a Sí mismo al mundo. El se revela a Si mismo en esta ocasión a Sus discípulos, pero no lo hace al mundo.

Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre (Marcos 8:31)

Note que, El no les cuenta de Su crucifixión hasta después que les dice quien era El. Esto es porque ellos tenían un concepto totalmente diferente de lo que era el Mesías. Estaban siguiendo el concepto comúnmente aceptado de que el Mesías habría de establecer el Reino de Dios, que los judíos iban nuevamente a reinar sobre la tierra, que El iba a derrocar el yugo del gobierno Romano y de sus opresores, y nuevamente el reino de Dios iba a venir a la tierra a través de Israel, y ellos gobernarían sobre la tierra. Y porque ese era el concepto común del Mesías, Jesús, tan pronto como Pedro hubo declarado “Tu eres el Cristo”, comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre, el cual es el título del Mesías dado a El en los profetas, especialmente en Daniel y Ezequiel, tenía que

...padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. (Marcos 8:31).

Así es que, ahora El comienza a prepararles para el hecho de que El no iba a obrar, como ellos pensaban que el Mesías obraría, no iba a establecer inmediatamente el reino de Dios. El les dijo “[Yo voy a] padecer mucho, y ser desechado por los ancianos” La profecía de Isaías dijo “Despreciado el y rechazado” Eso tenía que cumplirse. Isaías dijo “será contado con los transgresores en Su muerte” Y eso también se debía cumplir. David, en el Salmo 22, describió Su muerte por crucifixión; que tenía que ser cumplida. Y así que Jesús les está diciendo “Miren, no es lo que piensan lo que va suceder. Tendré que ser rechazado.” Daniel dijo “Pero el Mesías será cortado de la tierra” Eso tiene que cumplirse. “y no recibir el reino”. Eso tiene que suceder. Así que el busca prepararles “Miren, voy a ser rechazado, voy ser pasado de las manos de

los ancianos, a los principales sacerdotes, y los escribas, ellos han de matarme. Pero después de tres días resucitaré” Ahora de algún modo cuando Jesús dijo “Ellos habrán de matarme” fue tan shokeante para ellos, tan lejano al concepto que tenían del Mesías, que sus cerebros simplemente se apagaron y no oyeron el resto de lo que El dijo. No oyeron cuando les declaró “Resucitaré al tercer día”. Fue tan shokeante cuando El dijo, “me van a matar” “Paf...” ya no oyeron luego lo que dijo inmediatamente “resucitaré en al tercer día”

Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvénirle. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: !!Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. (Marcos 8:32-33).

Pedro estaba regañando al Señor por declarar que El iba a ser crucificado, que El iba a morir. Pedro simplemente estaba expresando sus propios sentimientos personales como un hombre que amaba al Señor y no quería que El hablase de Su muerte. Pero Jesús recriminó a Pedro realmente por su falta de discernimiento; el realmente no entendía las cosas de Dios, el simplemente entendía las cosas de los hombres. Si el hubiera entendido las cosas de Dios, el hubiese sabido que el Mesías tenía que ser muerto, que el Mesías resucitaría nuevamente de la muerte.

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. (Marcos 8:34).

Tenemos aquí los tres requisitos para el discipulado, primero negación de uno mismo. Cuan lejano está esto de la posición del mundo hoy en día. El mundo hoy está diciendo, “debes hacerte valer a ti mismo”. Incluso han creado clases de auto-valoración en las cuales puedes aprender a sostenerte por ti mismo. Te dirán, ‘no tienes que tomar nada de nadie si tan solo aprendes como

sostenerte a ti mismo”. Jesús dijo “No, si tu quieres venir en pos de mí, tienes que negarte a ti mismo.” Pablo nos dice “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;” (Filipenses 2:5-7) Se negó a Si mismo para ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. El se negó a si mismo el lugar que tenía con el Padre, para así venir como siervo a morir en la cruz. “Así que si han de venir en pos de mí” dijo Jesús, “se tienen que negar a sí mismos, tomar su cruz, y seguirme”.

*Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá;
(Marcos 8:35)*

Esa persona que esta buscando la vida, haciendo todo lo posible para encontrar vida, esto hace referencia, al propósito de su vida, y siguiendo sus ambiciones, sus metas, buscando salvar su propia vida, la perderá.

*y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio,
la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el
mundo, y perdiere su alma(Marcos 8:35-36)?*

Si ganáse todo el mundo, ¿cuanto piensa que podrá retenerlo? Alguien me dijo algo el otro día que me asombró rotundamente; yo nunca lo había pensado de ese modo y realmente me dio vuelta la cabeza. Esta persona dijo. “Acabo de celebrar mi cumpleaños número sesenta, lo cual significa que he vivido el 1% del tiempo transcurrido desde Adán hasta hoy”. Amigo, esto me shoqueó. Así que si usted gana el mundo, ¿cuanto tiempo podrá retenerlo? ¿Cuanto lo disfrutará? ¿100 años? ¿Piensa acaso vivir 100 años? ¿Y piensa que cuando tenga 99 años aún lo disfrutará? Vera el Señor está hablando de la Eternidad ahora. *¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?* Esto es eterno. El ganar el mundo es simplemente por un período corto de tiempo. Moisés escogió sufrir aflicción con los hijos de Israel

que disfrutar deleites temporales de pecado, porque el sabía que el pecado siempre es limitado. El placer del pecado tiene definidas sus limitaciones por el tiempo. Pero ese caminar con Dios es por siempre, Moisés lo vizo así, estimando el oprobio de Cristo como mayor riqueza que los tesoros de Egipto.

¿Qué ganará el hombre a cambio de su alma? ¿Qué habrá de llevar usted a cambio de su alma? Me asombra las cosas que la gente da a cambio de su alma. Me descorazona. Usted sabe, los indios que había en estas latitudes de América fueron aventajados por las personas del Viejo Mundo, estos cambistas que intercambiaban chucherías, espejitos por oro y plata costosa. Y usted piensa “Pobres indios. Los blancos tomaron ventaja de ellos” desafortunadamente. Cambiaron artefactos costosos de oro por adornos con cuentas de vidrio. Que tontos. Pero espere un minuto. ¿Qué está usted cambiando por su alma? ¿Qué trato le está ofreciendo Satanás a cambio de su alma? ¿Qué es lo que dará el hombre por ella? Algunos hombres; lo cambian simplemente por orgullo necio, otros por unos momentos de placer. Satanás está ofreciendo esas chucherías, y dice “Tu alma, dame, tu alma”

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. (Marcos 8:38).

Jesús ahora está diciéndo, “miren, voy a morir. Pero voy a resucitar”, y ahora El está diciéndo “He de venir en la gloria del padre con los santos ángeles” Así, el Mesías habrá de venir en gloria y poder y es establecerá el reino de Dios, pero no en este viaje. En este viaje el habría de ser rechazado, estaría en manos de los escribas y Fariseos, habría de ser matado, pero al tercer día, resucitaría nuevamente. El dijo “... volveré nuevamente algún día en la gloria y el poder del Padre con los santos ángeles”.